
ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

Roberto Chiarella
Geraldo Cortegiano Jr.

I. PROCESOS ECONÓMICOS CONTEMPORÁNEOS Y EL ESPACIO AMAZÓNICO

1. Rumbos y tendencias en el escenario mundial

Al inicio de la década de los 70, el sistema fordista de producción entró en crisis, acentuada por el primer "shock" del petróleo en 1973. El capitalismo se enrumba, desde entonces, a la búsqueda de nuevos frentes de acumulación. Este hecho es explicado por David Harvey (1989), al referirse al traslado espacio-temporal del capital como forma de absorber el movimiento de superacumulación. Este fenómeno, asociado al crecimiento, en los países centrales, de la parte de la renta destinada a los salarios, impulsó la producción capitalista hacia afuera de sus dominios anteriores. Alternativamente, estos países hicieron uso de la introducción de nuevas tecnologías de producción con la finalidad de revertir este proceso.

La crisis del modo de producción fordista, caracterizada por el surgimiento de nuevos patrones de producción

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

y de acumulación, apunta a la emergencia de un posible nuevo paradigma, el neo-fordismo, donde se transformarían, simultáneamente, tanto el modo de regulación de las relaciones al interior de las sociedades como el régimen de acumulación del capital. Este nuevo paradigma se destaca por el uso intensivo de la tecnología, no solamente como un insumo de la producción sino como un producto en sí mismo.

En el nuevo escenario que se diseña, una de las áreas más valoradas sería la biotecnología, trayendo consigo una mirada renovada sobre los recursos naturales disponibles, especialmente aquellos que provienen de la región amazónica. La gerencia de estos recursos se constituye en un nuevo tema de la agenda de los países sudamericanos.

Emerge en el plano internacional, con el final de la Segunda Guerra Mundial, un nuevo orden caracterizado por ser bipolar. Dos potencias antagónicas monopolizaron los recursos del poder. Desde mediados de la década de los 70, presenciamos el resquebrajamiento de ese orden y el surgimiento de un proceso de reestructuración del sistema de relaciones internacionales, el cual aún no ha concluido, pero que ya presenta características de ser multipolar económicamente y unipolar militarmente. Sin embargo, no es posible identificar algún país que pueda ser considerado el soporte único del sistema o, en otras palabras, el "holder".

Obsérvese que dentro de las especificidades de este proceso, los recursos de poder ya no se identifican solamente por la configuración del estado-nación, sino también por la conformación de los bloques económicos regionales y el dinamismo de las grandes empresas multinacionales. Todo ello atravesado por un proceso de globalización de la economía y de las comunicaciones principalmente. En consecuencia, no presenciamos un nuevo orden y sí, por el contrario, un desorden en el sistema de relaciones internacionales.

La tendencia actual parece apuntar hacia la conformación de bloques económicos regionales: el asiático, formado principalmente por los llamados "cinco tigres" y li-

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

derado por Japón; la Unión Europea, encabezada por Alemania; y el NAFTA, liderado por los Estados Unidos, que pretenden consolidarlo como el bloque regional hemisférico en el marco de su "Iniciativa para las Américas".

La competencia entre los bloques representa hoy una contienda por el liderazgo económico en el próximo siglo. Las armas utilizadas son otras, cada uno de los contendientes toma parte de la disputa munido de sus propios recursos. El bloque asiático tiene buenas condiciones de competencia: Japón, como principal potencia de la región, reúne condiciones favorables en este sentido; no olvidemos que en los últimos 20 años ha superado, en ciertos aspectos, a la economía americana. Sin embargo, la larga historia de conflictos en la región asiática genera dificultades para la cohesión del bloque. Algunos de los "tigres" asiáticos y la misma China continental preferirían acuerdos especiales con los Estados Unidos, que son su mejor mercado, en detrimento de su enemigo histórico, Japón.

En relación a la Unión Europea, el momento actual nos muestra buenas condiciones para que, en un plazo no muy largo, pueda constituirse en un líder mundial. Para ello, cuenta con una base educacional bastante desarrollada y sin grandes desniveles entre los países miembros. Lo mismo sucede en el campo de la economía, donde poseen los más altos patrones de consumo y renta en el mundo.

En el caso de una unión con los países de Europa oriental y del Este, el mercado se ampliaría sustantivamente, alcanzando una cifra de 850 millones de personas. El nivel de instrucción aún sería elevado, ya que los países ex-comunistas del Este crearon uno de los mejores sistemas de enseñanza básica en el mundo. Esta unión contaría con una potencia económica mundial -Alemania- y una potencia científica -Rusia-. Las ventajas son significativas, pero las dificultades no son, por otro lado, despreciables. La creciente fragmentación de algunos territorios en Europa del Este, el surgimiento de movimientos regionales y étnicos y la no consolidación del patrón monetario son síntomas de que la

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

unión no está asegurada todavía y que el liderazgo a nivel mundial puede no efectivizarse.

Estados Unidos es, por el momento, la única superpotencia militar. Sin embargo, para que se constituya en una superpotencia económica será necesario que los esfuerzos de inversión sean redoblados. Sus activos económicos reales son los más abultados del mundo y su tecnología es altamente competitiva. En general, su desarrollo económico se encuentra a la vanguardia del mundo. La renta per cápita y la productividad media son excepcionales. Ello, aunado a su fuerza de trabajo de nivel superior altamente calificada, lo lleva a una posición ventajosa en la lucha por la hegemonía a nivel planetario.

Lo que puede amenazar este potencial liderazgo son algunas características particulares de la sociedad y de la historia reciente de los Estados Unidos. Las inversiones en la producción simplemente no son de nivel mundial. Las inversiones en plantas productivas y en equipos para los trabajadores son la mitad de las que se verifican en Alemania y un tercio de las japonesas. La educación, cuando hablamos en términos de instrucción básica, es un asunto problemático, en razón de que no poseen niveles propios de países del primer mundo y, en algunos casos, estos índices se asemejan a los de países menos desarrollados.

Fruto de su localización geográfica, América Latina se vislumbra como uno de los más probables socios en acuerdos comerciales con los Estados Unidos; pero el problema crónico son las diferencias de nivel económico y educacional entre ellos. Los Estados Unidos, en el ámbito de la denominada "Iniciativa De las Américas", trata de consolidar plenamente el NAFTA junto con Canadá y México. Sin embargo, los recientes acontecimientos que desestabilizaron la economía mexicana nos muestran que este acuerdo es aún una meta huidiza.

Aunque fuese posible conformar un mercado común entre Norte y Sudamérica, esto no aportaría mayores beneficios para los Estados Unidos desde el punto de vista co-

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

mercantil. Valgan verdades, es sumamente dificultoso estructurar y consolidar espacios compartidos de libre comercio entre países con diferencias tan significativas de renta. Ello porque la mayor movilidad de mano de obra propia de un mercado común estimula a mucha gente a trasladarse de los países que pagan bajos sueldos hacia los que pagan altos sueldos.

2. Repercusiones en el contexto sudamericano

Todo este proceso general de búsqueda de puntos de convergencia económica entre las diversas naciones con el fin de integrarse en bloques trae, en el contexto sudamericano, una serie de consideraciones importantes que podrán fortalecer o no la posición de nuestros países. Se gestan en esta correlación de fuerzas nuevos vectores y resultantes que llevan a un reacomodo del sistema sudamericano; en última instancia, a la creación de bloques subregionales.

Es obvio que los países latinoamericanos deben buscar caminos propios a través de la comunión de intereses y objetivos que les permitan integrarse y fortalecerse frente a las diversas instancias del poder mundial- y así alcanzar el progreso y desarrollo. Pero ello sólo será factible si consideran como un objetivo nacional su plena inserción en la nueva economía mundial.

En Sudamérica podemos señalar, entre las diversas posibilidades de formación de bloques económicos regionales, el Pacto Andino (GRAN)¹ y el Mercosur.

El GRAN fue uno de los acuerdos pioneros con respecto a la integración, pero cuando se planteó la cuestión del arancel externo común comenzaron los primeros desen-

¹ GRAN -Grupo Regional Andino-, conformado por Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú. Chile fue miembro pleno hasta la implantación de la "Decisión 24", referente a la instalación del arancel externo común.

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

tendimientos. Ello, aliado a la recesión económica de los años 80, derivó en la desaceleración del proceso.

En los años 90, con el control del proceso inflacionario y la liberalización de los mercados por parte de los países miembros, así como la tendencia a la estabilización económica, el GRAN adquiere un nuevo impulso. Sin embargo, no existen propuestas articuladas entre sus miembros para el desarrollo de la región amazónica. Cabe observar que el proceso de integración andina se encuentra aún en la primera etapa de la línea evolutiva propuesta por Balassa, o sea, en la configuración de un área o zona de libre comercio².

El Mercosur se viene constituyendo en estos últimos años en el más promisor proceso de integración del continente sudamericano. Como sucedió en la formación del Mercado Común Europeo, fueron las empresas multinacionales las que dieron los primeros pasos hacia la integración de los mercados, particularmente el sector automovilístico brasileño y argentino. Este proceso sigue también el lineamiento evolutivo de Balassa y, desde el primero de Enero de 1995, se configura como una unión aduanera.

Cabe observar que la influencia del Mercosur no será homogénea en los diferentes territorios de los países miembros, así como en sus espacios nacionales. Las regiones más próximas de los centros dinámicos de las economías serán aquellas que, posiblemente, captarán los mayores beneficios. En el caso de la región amazónica, debido a la distancia de los referidos centros y a los costos de transporte, los probables beneficios provenientes de este acuerdo prácticamente no se sentirán y, por lo tanto, no habrá una sustantiva intensificación del comercio.

² El autor propone cinco etapas consecutivas en el proceso de integración económica, a saber: área o zona de libre comercio, unión aduanera, mercado común, unión económica e integración económica total (BALASSA, Bela, *Teoría de la integración económica*. LARIS C. Jorge, trad., México D.F. Fondo de Cultura Económica, 1964, 332 páginas).

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

En el ámbito específico de la región amazónica, el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) se constituye en un instrumento de compromiso internacional que vincula a los países de la costa atlántica sudamericana con los países de la costa del Pacífico. Los efectos de un proceso de cooperación y, quizás posteriormente, de integración, para el conjunto de la región podrán, contrariamente a los otros acuerdos, traer beneficios para la Amazonía. A partir de la suscripción y entrada en vigor del TCA, empieza a multiplicarse la preocupación regional por la conservación de la biodiversidad.

En ese contexto debe verse la cooperación entre Brasil y el Perú. Para el Perú, el interés en el desarrollo de su vinculación con Brasil se centra en el progreso de los diferentes pueblos de su región amazónica, principalmente Iquitos, Pucallpa y Puerto Maldonado. Brasil tiene interés en estimular el desarrollo de Acre y Rondonia.

3. Nuevas perspectivas sobre la Amazonía

La región amazónica constituye una de las áreas claves para la supervivencia de la humanidad, como fuente de una amplia variedad de recursos naturales. La explotación racional y equilibrada de estos recursos sería uno de los principales factores que sostendrían el desarrollo de la mayoría de países de Sudamérica. La discusión acerca del tema de la Amazonía ha llegado a extremos tales que existen dos corrientes antagónicas: aquella que postula la explotación inmediata de los recursos naturales como solución de los problemas de subdesarrollo de nuestras poblaciones y la que defiende la preservación de estos recursos sin explotación económica.

“La cuestión ecológica envuelve también conflictos geopolíticos vinculados al nuevo paradigma tecnocientífico y liberal que se afirma en el sistema capi-

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

talista global. Se trata de un descompás entre la valorización de la naturaleza amazónica como reserva de vida y/o capital de realización futura en el contexto mundial y la necesidad de utilización inmediata de sus recursos en el contexto doméstico, en una coyuntura de crisis del proyecto nacional” (Becker: 1994).³

Las nuevas perspectivas que hoy se tienen sobre la Amazonía vienen, justamente, de su riqueza y de la posibilidad de su explotación racional. El tema ecológico se encuentra en el centro del debate sobre los diversos modelos de desarrollo que podrán ser adoptados por nuestros países para lograr un crecimiento económico sostenible y así crear las condiciones para salir de la situación de carencia generalizada en que nos encontramos.

La región amazónica se convirtió ya desde hace unos años en el centro de las preocupaciones internacionales. Es uno de los diez mayores símbolos de “marketing” a escala mundial; por lo tanto, es una marca que puede traer grandes oportunidades de negocios. De todos los medicamentos existentes en el mundo, el diez por ciento usan principios activos oriundos de la Amazonía. En consecuencia, lo que está en juego es la discusión ética y política de la propiedad jurídica de los principales activos existentes en la región y sus verdaderos beneficiarios.

Otro aspecto importante a ser considerado en relación a la implementación de proyectos de desarrollo en la Amazonía tiene que ver con la polémica sobre la degradación ambiental. El principal factor de polución es la miseria humana, un agente depredador por excelencia. En los procesos de polución, la miseria se erige en el elemento antagónico de la conservación y el desarrollo sostenible, aniquilan-

³ BECKER, Bertha K., *Geopolítica da Amazonia. A nova fronteira de recursos*. Río de Janeiro, ZAHAR, 1982, p. 58.

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

do los factores de mantenimiento de los recursos no renovables.

Hoy se han desarrollado diversas corrientes de pensamiento que luchan entre sí por la hegemonía con respecto a las políticas de desarrollo que deben ser adoptadas en la Amazonía. Fundamentalmente, son identificados dos grupos con posiciones totalmente antagónicas, de un lado, los preservacionistas y, de otro, los conservacionistas.

Los preservacionistas argumentan que la floresta amazónica es el pulmón de la tierra y es indispensable para la supervivencia de la humanidad, sobre todo considerando los graves problemas ambientales que nos afectan. En consecuencia, los recursos naturales, así como la biodiversidad son patrimonio de la humanidad. Este grupo propone la preservación de la floresta y de sus recursos naturales, lo que no impediría la realización de actividades extractivas tradicionales en pequeña escala.

Sostienen que la implantación de grandes proyectos de desarrollo, vinculados a la extracción de minerales y a hidroeléctricas, junto con la concentración de la tierra en grandes propiedades, degradaría el ecosistema. El manejo irracional del bosque ocasionaría el recalentamiento del planeta, amenazando la existencia de los seres vivientes y, entre ellos, el hombre mismo.

La posición de los conservacionistas es radicalmente diferente. Ellos proponen, al mismo tiempo, la conservación de los recursos naturales y el desarrollo de la Amazonía. El argumento de que la región es el pulmón de la humanidad, sostienen, es una falacia, pues no tiene base científica alguna. El problema real consiste en que la región se convierta en una sabana. Está demostrado, afirman, que el "efecto invernadero" es mayormente resultado del modo de producción y de las formas de consumo de los países ricos. Por ejemplo, Francia contamina la atmósfera (con gas carbónico y otros) 120% más que el total brasileño.

Siguiendo con su argumentación, los conservacionistas consideran que si los recursos naturales amazónicos

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

pertenecen a la humanidad, entonces sería apropiado plantear que los poderes económico, político y tecnológico también deben ser compartidos equitativamente. Además, es preocupante que algunos grupos tergiversen y hagan una inversión de valores sin considerar los intereses, necesidades y aspiraciones de los seres humanos.

En este contexto, toda acción que desarrollen, por ejemplo, las organizaciones no gubernamentales (ONG's) provoca una reacción. Cuando se pronunciaron con artículos ilustrativos en defensa de la caoba, el precio internacional de esta madera bajó y quien se benefició económicamente fue el importador extranjero. El caso del cuarzo también demuestra un comportamiento similar. Brasil posee el 100% de las reservas de cuarzo de primera calidad y lo vende, como materia prima, a US\$ 2.00/kg. Después de procesado en el exterior es comprado a US\$ 2,000/kg. La diferencia entre los precios es abismal. Por lo tanto, se hace imprescindible extraer mayor cantidad de mineral, trayendo más devastación para la región.

Actualmente, la crisis ambiental es el resultado de dos situaciones extremas: la pobreza y el mal uso de la riqueza. Los países pobres están dirigidos, en el corto plazo, a la destrucción, justamente, de los recursos en que basan sus expectativas de supervivencia a largo plazo. La minoría rica genera, contrariamente, demandas que, en el transcurrir del tiempo, se harán insustentables, transfiriendo los costos a los pobres.

Finalmente, podremos concluir que la cuestión ambiental se sitúa en el meollo de la discusión con respecto a la implantación de proyectos de desarrollo en la región amazónica.

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

II. LA AMAZONÍA Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN LA AMÉRICA DEL SUR

1. El espacio amazónico como elemento integrador

Los conceptos de integración económica y política vienen siendo reinterpretados y perfeccionados en el transcurso del tiempo. Desde las definiciones clásicas que consideran el proceso de integración una búsqueda, a través de sucesivas etapas, para la conformación de un espacio económico común, hasta las más modernas, que consideran la integración un medio y no un fin en sí mismo. La integración es el resultado de los esfuerzos de los países en pro del desarrollo.

En estos términos, la integración es un proceso en constante negociación, en vez de uno predeterminado. Se debería propender a que el proceso sea dotado de una mayor flexibilidad, para así poder adaptarse a los objetivos cambiantes de las políticas económicas de los países participantes. La variable supranacional debe ser uno de los riesgos a evitar por las medidas integracionistas. En general, el proceso de desarrollo económico viene acompañado del surgimiento simultáneo de un proceso de afirmación nacional que no niega la vinculación del país con el mundo, antes bien, lo promueve.

Como nos recuerda Hiroshi Kitamura (1989), es necesario considerar los efectos dinámicos de la integración regional sobre los problemas fundamentales del desarrollo económico, tales como los patrones de inversión y de progreso tecnológico. Según Kitamura, el crecimiento económico de los países en desarrollo implica cambios estructurales rápidos y de grandes repercusiones en el campo de la producción y del comercio. Tiene menor importancia el análisis de los beneficios de un cambio en el patrón de comercio existente que un análisis de los impactos sobre las inversiones y el progreso tecnológico a través del tiempo.

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

Los principales procesos de integración hoy en curso en América del Sur, como son el Mercosur y el Pacto Andino, tienen la misma base conceptual, aquella relativa a las definiciones clásicas. Las iniciativas de integración por parte de estos países no alcanzaron aún los resultados esperados, justamente por la rigidez de los acuerdos de integración regional. Siendo así, las medidas que deberían ser adoptadas para reforzar los mismos deben tener un carácter más flexible, que permita la adecuación de los objetivos de las políticas públicas a las metas de la integración en sí.

En el caso específico del espacio amazónico, existió la intención de promover la integración efectiva a través de un acuerdo, pero en aquella época hubo ciertas resistencias por parte de los países de habla hispana en relación a una posible hegemonía brasileña en el continente.

El TCA es un instrumento de cooperación internacional que vincula a los países de la costa atlántica sudamericana con los países de la costa del Pacífico, a través del espacio amazónico. Sin embargo, no pretende canalizar todas las iniciativas de manejo de los recursos amazónicos que emprendan los países participantes del TCA, ni hacerse cargo de proyectos de gran envergadura dentro de los territorios nacionales. El Tratado puede, y lo viene haciendo, constituirse en un espacio para el establecimiento de metodologías de trabajo conjunto, enfoques compartidos y difusión de informaciones para promocionar la investigación y capacitación tecnológica de la región amazónica.

Ciertamente, es necesario aún perfeccionar los mecanismos de funcionamiento del TCA, con el objeto de dotarlo de mayor eficiencia operativa, de modo que se constituya en un marco real para propuestas de desarrollo en la región amazónica. El movimiento de integración entre nuestros países, una vez consolidado, nos permitirá un mayor poder de negociación frente a otros bloques y la realización de proyectos conjuntos de desarrollo.

Es necesario llevar el desarrollo a la región amazónica. No sería adecuado hacerle el juego a intereses exter-

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

nos y ser intransigentes defendiendo la preservación pura y simple de los recursos naturales. Lo que se debería hacer es promover la conservación de los recursos naturales por medio de un uso racional y equilibrado de los recursos naturales amazónicos y favorecer la reposición de los stocks consumidos.

Finalmente, cabe observar que la región amazónica se constituye en un punto focal en Sudamérica, en virtud de que hacia este espacio compartido confluyen intereses comunes, como son: la necesidad de integrar y desarrollar las áreas amazónicas respectivas de cada país; la promoción del conocimiento y uso racional de los recursos disponibles; la conservación de la biodiversidad y la garantía de acceso a estos recursos por las generaciones futuras.

Dentro de esta perspectiva, se considera que la Amazonía puede llegar a convertirse en el más importante espacio articulador entre los países del Pacto Andino y los del Mercosur. Particularmente, en lo referente a las relaciones bilaterales entre Brasil y el Perú, la Amazonía se constituye en el núcleo territorial integrador por excelencia. Para Brasil, la mayor integración con el Perú podría representar, además de intercambios comerciales, una salida al Pacífico. Para el Perú, la importancia residiría en la ampliación del mercado para sus productos e, igualmente, una salida al Atlántico.

2. La integración Brasil - Perú

Los cambios recientemente ocurridos en las realidades nacionales, tanto en el Perú como en Brasil, han generado condiciones favorables para la integración entre estos dos países. La superación de antiguos temores en relación a una posible búsqueda de hegemonía por parte de Brasil podría reforzar este momento favorable. La estabilidad política y económica es precondition para que ocurra una mayor aproximación bilateral, una vez identificados los puntos de convergencia entre las dos economías.

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

En periodos anteriores, la falta de complementariedad entre ambas economías fue el factor principal que impidió un acercamiento comercial de mayor envergadura. Sin embargo, aunque hoy en día la complementariedad es más significativa, lo que parece más interesante para Brasil y el Perú es la posibilidad de acceso a terceros mercados, así como la implementación de proyectos conjuntos de desarrollo en el espacio amazónico.

En principio, es necesario dejar en claro que, en cualquier acuerdo internacional, los beneficios no se reparten por igual. Ellos son proporcionales a los recursos e inversiones hechos por cada uno de los participantes. Un programa de integración que objetive la ejecución de proyectos de desarrollo no será beneficioso simétricamente para el Perú y Brasil.

A Brasil, un programa de integración le permitiría acceder a los mercados de la cuenca del Pacífico, principalmente Japón y los "tigres" asiáticos, la costa oeste de los Estados Unidos, Australia y China. Esta es la región que posee el mayor índice de crecimiento comercial en el mundo, así como una de las rentas per cápita más elevadas. Para tal acceso, Brasil podría contar con puestos aduaneros ubicados en puertos peruanos, ya que éstos representarían puntos de venta en el exterior para las exportaciones a costo, seguro y flete (CIF).

Otro campo de interés para Brasil reside en la ampliación del mercado para sus empresas de ingeniería especializadas en infraestructura, las cuales son altamente tecnificadas y competitivas. La venta de productos manufacturados al Perú puede constituirse en una buena opción para la producción brasileña.

Los intereses, por parte del Perú, están relacionados con el acceso a los mercados de los países de la cuenca del Atlántico, así como al Mercosur. La intensificación del intercambio económico con Brasil puede permitir al Perú la absorción de nuevos patrones tecnológicos, así como bienes de capital, con la finalidad de modernizar su parque productivo.

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

Cabe notar que en Brasil existe una gran demanda de productos peruanos, pero el volumen de comercio es aún muy bajo frente a las posibilidades de compra por parte del mercado brasileño, cuyo comercio global ascendió a US\$ 35 mil millones anuales en el último periodo. Así, se puede apreciar que este mercado representaría una excelente oportunidad para las exportaciones del Perú, una vez identificados los sectores potencialmente más dinámicos.

El comercio bilateral entre Brasil y el Perú fue, en 1994, de aproximadamente US\$ 325 millones, correspondiendo a Brasil un valor de US\$ 216 millones y al Perú US\$ 107 millones. Las exportaciones del Perú a Brasil se caracterizaron, en el mismo año, por haberse concentrado en algunos pocos productos mineros, con relativo valor agregado y mínima diversificación. En sentido inverso, la canasta de importaciones procedentes de Brasil ha sido muy diversificada y con alto valor agregado. A pesar de la asimetría en términos generales, el intercambio comercial entre los dos países registró un movimiento ascendente en cifras absolutas de 1992 a 1994.

La integración Brasil-Perú, más allá de sus posibilidades reales, es perentoria no solamente a causa de los beneficios alcanzables por el incremento de los intercambios comerciales, científico-tecnológicos, culturales y otros, sino también debido a que una asociación de este tipo es absolutamente significativa en el ámbito de la actual tendencia hacia la globalización y regionalización económicas.

Este movimiento general del sistema económico mundial trae consecuencias profundas para países periféricos como son Brasil y el Perú. Los gobiernos nacionales deben echar mano de medidas inteligentes que puedan contribuir a la superación de nuestros problemas comunes. La dinamización del proceso de integración exige, como primer paso, la suscripción de un convenio marco que oriente las relaciones de los dos países, estableciendo objetivos, estrategias políticas, procedimientos y otras acciones que viabilicen el proceso.

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

Entre las estrategias posibles y necesarias está la puesta en construcción de una interconexión geoeconómica, es decir, aquella que permita una inserción competitiva de los productos de los dos países en los diversos mercados. Este nuevo concepto de conexión está basado en un cambio profundo de criterios. Al revés de la anterior conexión panamericana, que buscaba poner en contacto las capitales de los países de América, hoy lo que se busca es la integración de los mercados. Modernamente, la geopolítica se complementa con la geoeconomía.

La integración económica amplia y armónica implica buenos medios de transporte, eficaces, rápidos y a precios compatibles. Sin embargo, estos mismos medios pueden convertirse en un impedimento para la integración. No es cuestión de tecnología, pues ella existe, el problema radica en la pésima planificación y en la mala gerencia de los proyectos. La interconexión vial eficaz permitirá, tanto a Brasil como al Perú, intensificar los cambios requeridos en sus planes de desarrollo, generando un ambiente propicio para el avance conjunto.

3. Vías para la integración:

la carretera transoceánica como una posibilidad

Existen diversas propuestas de interconexión vial a través de las cuales se pretende relacionar la cuenca del Atlántico con la del Pacífico.⁴ Mediante estas propuestas se podría fomentar el desarrollo de áreas de la región amazónica del Perú y de Brasil.

Tres son las propuestas principales para la interconexión vial entre Brasil y el Perú. La primera de ellas, denominada Corredor Bioceánico, es defendida por el contralmi-

⁴ Revisar los anales del *Seminario Internacional Perú-Brasil: Hacia la Convergencia Económica*, realizado en la ciudad de Lima en Julio de 1994, organizado por el IDEI-PUCP. También es posible revisar los informes internos de la Constructora Odebrecht sobre el asunto.

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

rante (r) de la Marina de Guerra del Perú, Ramón Arróspide Mejía. Se trataría de un corredor multimodal y se implementaría a través de los ríos amazónicos. Una vez en territorio peruano, ya en las estribaciones de los Andes, cambiaría de hidrovía a carretera, hasta llegar a los puertos peruanos de Bayóvar y/o Paita.

La segunda opción a ser considerada es el Corredor Transamazónico. Esta propuesta es defendida, principalmente, por el Dr. Fernando Mac Dowel. Consiste en un proyecto de interconexión carretera entre el Perú y Brasil. Se pretende vincular la ciudad de Cruzeiro do Sul, en el estado de Acre (Brasil), con la ciudad de Pucallpa, en el departamento de Ucayali (Perú). A partir de esta última localidad, el corredor estaría conectado a la red carretera peruana y proseguiría hasta el principal puerto peruano, el Callao.

Finalmente, la tercera opción, y la que parece más viable, inclusive la más interesante para Brasil, es el Corredor Transoceánico. Como es sabido, este proyecto interconectaría las ciudades de Río Branco, en el estado de Acre (Brasil), con Puerto Maldonado, en el departamento de Madre de Dios (Perú), posteriormente proseguiría hasta el puerto de Ilo, alcanzando el Océano Pacífico.

La opción que destacaremos en este trabajo es la tercera, o sea, la del Corredor Transoceánico, el mismo que ha recibido tantas críticas como opiniones favorables de parte de los diversos segmentos de la sociedad envueltos en el debate.

Los críticos del corredor sostienen que el volumen de comercio de la región, compuesta por los estados de Acre y Rondonia en Brasil, no justificaría una inversión de tal envergadura. Sin embargo, la discusión no puede ser circunscrita en estos términos, porque la amplitud de la propuesta es mucho mayor. Esta envuelve proyectos de desarrollo regional en ambos países y no solamente un estrechamiento de lazos comerciales.

Una segunda crítica está relacionada con los costos de implementación de la carretera. Ello debido a las condiciones geográfico-climáticas, principalmente de la región de

ROBERTO CHIARELLA y GERALDO CORTEGIANO JR.

Madre de Dios (Perú). No se puede olvidar que numerosos estudios demuestran que el retorno de las inversiones en este proyecto se dará en un máximo de 10 años y es relativamente seguro desde el punto de vista económico. El retorno de la inversión global estaría totalmente garantizado por el considerable aumento de la producción de la región, por la importante generación de empleo, por el fortalecimiento de las organizaciones sociales y de las instituciones de apoyo a la producción.

Las críticas argumentan, a mayor abundamiento, que el principal aspecto de interés para Brasil es la salida de la soja hacia el mercado asiático, hecho que no beneficiaría al Perú. Lo que realmente interesa a Brasil, dentro de este proyecto específico, es, además de un corredor de exportación para sus productos, la posibilidad de ampliar su penetración en el mercado andino, considerando la amplitud de la pauta de exportaciones del Brasil. Los opositores de la idea de una carretera integral vinculando los dos océanos postulan que es más viable económicamente y más interesante ecológicamente la construcción de un ferrocarril, evitando así consecuencias extremadamente dañinas al medio ambiente y los elevados costos de mantenimiento.

Indudablemente, la contaminación ambiental, producto del ferrocarril, es significativamente menor que la producida por vehículos automotores. Siendo así, parecería más interesante la construcción de una ferrovía. Se debe mencionar, sin embargo, que la cuestión ecológica no inviabiliza la propuesta de una carretera, aunque sí exige mayor rigor técnico en su implementación.

Del mismo modo, se reducirían con el ferrocarril los procesos especulativos con las tierras a lo largo de la vía. Este proceso quedaría concentrado alrededor de las estaciones ferroviarias, que se convertirían en polos de atracción tanto para los contingentes poblacionales como para las actividades económicas.

Tomando en cuenta todo lo expuesto, el proyecto más recomendable es la conjugación de más de una moda-

ESPACIO AMAZONICO E INTEGRACION SUDAMERICANA

lidad de transporte. En las áreas donde ya está consolidado el transporte carretero, se hace necesario mejorarlo y hacerlo más eficiente, aprovechando las inversiones ya hechas. Si a lo largo del trazo de la vía existen tramos considerables sin interconexión, se podría utilizar el ferrocarril, especialmente en áreas de alto riesgo de degradación ambiental y ecológica. En ciertas épocas del año, el transporte podría ser complementado aun por vía fluvial, trayendo reducciones significativas de costos operativos y abarcando nuevas poblaciones en los circuitos económicos.

Existen todavía otros aspectos que deben ser profundizados en el análisis de este asunto. Ellos se refieren al impacto social del proyecto, como son: ¿de qué manera esto causará impacto en las estructuras social y de poder existentes en la región? y, aún más, ¿cuál será la socialización de las poblaciones fronterizas y cuál la solidaridad vecinal emergente en este proyecto común? ¿Cómo será garantizada la justa y equilibrada distribución de la riqueza generada, de modo que se minimicen los procesos de marginación y exclusión social de las poblaciones atraídas por proyectos comunes?

Por último, consideramos que es históricamente prioritario tanto la integración de áreas fronterizas aisladas de los territorios amazónicos, en Brasil y en el Perú, a los circuitos comerciales y productivos nacionales como la integración entre los dos países en el contexto continental. En este último caso, la acción debe estar dirigida a la búsqueda de las complementariedades económicas entre las dos naciones en la ruta común del desarrollo.

En 1905, el capitán Euclides da Cunha participó en el proceso de demarcación de fronteras entre Perú y Brasil. Ya en esa época proponía la construcción de una vía férrea que luego de atravesar el Acre continuase hasta el pacífico. En 1913, sostenía:

“Entao, a transacreaana modestíssima, de caráter quase local, feita para combater una disposiçao hidrográfica, se transmutará em estrada de extraordinarios destinos”

Bibliografía

BALASSA, Bela

Teoría de la integración económica. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

CUNHA (da), Euclides

1913

A margem da historia. Porto (Portugal), Livraria Chardron, .

HARVEY, David

1988

A condição pos-moderna. Río de Janeiro, ZAHAR,

KITAMURA Hiroshi

1989

La teoría económica y la integración económica de las regiones subdesarrolladas, en: SALGADO, Germánico (comp.). *Economía de la Integración Latinoamericana*. Buenos Aires: BID/INTAL, v.1., cap.I, pp. 91-109.

THUROW, Lester

1993

A quem pertence o século XXI? Revista Brasileira de Comercio Exterior, (s.l.), Out/Dez.